

## Transa de Vanguardia

Titi

Acho

(Títi está sentada en un banco. Pasa Acho, para ella, un desconocido. Le gusta).

Titi —¡Ey!

Acho —(Se da vuelta). ¿Sí?

Titi —¿Sabes qué?

Acho —(Frenando). ¿Qué?

Titi —Sos re-lindo. Me caés re-bien.

Acho —(Sorprendidísimo) ¿Sí?

Titi —Sí.

Acho —(Intentando ser tan simpático como ella para ver que intenciones hay detrás). Bueno. Vos, expresandoté, del modo en que te expresás, también me caés re-bien.

Titi —¿Y te parezco bonita? (Sonríe como para foto).

Acho —Sí, sí. Muy bonita. Y además me parecés muy simpática y extrovertida.

Titi —Sí, es cierto, lo soy. (Aclarando). Pero no más que mi hermana. (Saca una foto y se la muestra).

Acho —Entonces tu hermana debe ser absolutamente genial.

Titi —Lo es. (Le devuelve la foto y ella la guarda). ¿Transamos?

Acho —Eh... Dale. Sí, sí... Cómo no... (Se sienta junto a ella. Se prepara). Yo ya estoy. Cuando vos quieras.

Titi —(Se acerca para besarlo). Pará... Antes conozcámonos mejor.

Acho —¿Te parece? ¿Es necesario?

Titi —Y sí. Son formalidades impuestas socialmente que deberíamos respetar.

Acho —Sí, ya sé. Pero... (busca alguna excusa) ¿Y si hacemos vanguardia?

Titi — (Sin entender) ¿Vanguardia?

Acho —Claro... Empecemos nosotros, a promover la transa con el total desconocido, y seguro que después, a los demás, les va a copar nuestra onda, y se terminarán sumando. ¿Entendés?

Titi —(Le parece interesante) Esté muy buena esa idea. Me gusta. Es interesante. Te felicito.

Acho —Gracias.

Titi —¿Sabés lo que podríamos hacer?

Acho —¿Qué cosa?

Titi —Podríamos hacer afiches promoviendo nuestra vanguardia. Podrían decir “No hables con extraños, tránsatelos”.

Acho —Muy bueno, muy bueno. Sos realmente genial.

Titi — (Aclarando). Pero no más que mi hermana.

Acho —Claro, claro... Sí, sí...

Titi —Mejor así.

Acho —Bueno, listo entonces. ¿Ya podemos empezar a transar?

Titi —Sí, ahora sí. (Ella se acerca, pero se arrepiente. Le pone una mano en la boca). Pero pará.

Acho —¿Qué pasó? ¿Tengo mal aliento? (Trata de corroborarlo).

Titi —No, no es eso. Es que..., pensando en nuestros antepasados..., no se..., a ellos les costó tanto conseguir esta libertad sexual, de la que hoy gozamos, que... habría que respetar, por lo menos, la mínima formalidad de cruzarnos datos sobre nuestro pasado. ¿No te parece?

Acho —Sí, pero..., mirá que yo ya sé algo vos

Titi — (Asustada). ¿Qué sabés de mí?

Acho —Que tú hermana es mucho más extrovertida, y más simpática...

Titi —Ah, sí. Eso es cierto. Pero no alcanza.

Acho —¿No?

Titi —No. No alcanza para nada.

Acho —La pucha.

Titi —Esperá. (Saca de adentro de su cartera un papel y una lapicera y comienza tomarle los datos). Ahora sí, empecemos.

A ver... ¿Cómo te llamas? (Va anotando todo).

Acho —(Sorprendido por las anotaciones) Eh... Acho. Acho me llamo. ¿Vos?

Titi —Paula, pero llamame Títí.

Acho —(Riendo). ¿Cómo el mono?

Titi —(Le da una cachetada ofendida.) ¿Qué decís? El nombre del mono es tití, acentuado en la segunda i. Mi sobrenombre esta acentuado, ortográficamente, en la primera.

Acho —¡Ah! Perdón. Yo no quise...

Titi —Pero sin embargo...

Acho —Ves, si seguimos indagando sobre nuestro pasado, podemos llegar a ofendernos sin querer. “De cerca nadie es normal”. ¿Por qué no nos quedamos con lo que ya sabemos acerca de nosotros, y nos ponemos manos a la obra?

Titi —(Alejándole la mano). Nada de manos.

Acho —¿Y de bocas?

Titi —Sí, de boca sí.

Acho —¿Y de lenguas?

Titi —Eso lo vamos viendo. Se tiene que ir dando.

Acho —Ok, listo. ¿Arrancamos con las bocas?

Titi —Bueno, dale. (Él se acerca nuevamente para besarla). Pero esperá.

Acho —(Ya podrido). ¿Qué?

Titi —Decime algo más de vos.

Acho —(Pensando) Eh... Mi papá se llama Raúl, y es hincha de River...

Titi —¿Tiene segundo nombre?

Acho —No, creo que no. Pero le dicen Rolo.

Titi —Ok. Listo. (Anota) “Le dicen Rolo”. ¿Tenés perro?

Acho —Sí, se llama Moncho, pero está muerto.

Titi —Ajá. “Moncho”. ¿Fecha de nacimiento?

Acho —¿Del perro?

Titi —No, tuya.

Acho —(Poner la fecha coherente a la edad del personaje): 29 de febrero del 2001.

Titi —¿Tu vieja, qué onda?

Acho —Ahí está, en la cárcel..., por tenencias de drogas. La veo los fines de semana.

Titi —¿Tenés pareja?

Acho —Sí, Carmencita, tiene 16 años. (Aclarando). Pero también es pareja de otros.

Titi —Claro. Obviamente. ¿Trabajás?

Acho —Sí, reparto empanadas en una moto.

Titi —¿Empanadas?

Acho —Sí, uso un casco rojo... que dice...

Titi —¿Para qué empresa trabajas repartiendo empanadas?

Acho —Para Empandas Hernández.

Titi —¡No! ¡No puede ser!

Acho —¿Por qué “no”? Pará. (Justificándose). Pagan bien, imaginate que yo no terminé la secundaria, no puedo aspirar a más...

Titi —¿Sabés cuál es el apellido de mi tío?

Acho —¿Es muy difícil? No sé. (Arriesga). ¿Tirabassi?

Titi —¡Hernandez, tarado!

Acho —¿Tu tío es el dueño de...

Titi —Sí. Es el dueño de Empanadas Hernandez.

Acho —¡Uh! Bueno, entonces no.

Titi —Y no.

Acho —Te dije que no teníamos que hablar sobre nosotros. Hubiéramos transado de lo más bien.

Titi —Sí, pero, imagínate si transábamos, y yo después te veía trabajando para mi tío.

Acho —¡Un bajón!

Titi —¿Y qué te parece? (Se quedan en silencio). Bueno, si cambias de laburo, después vemos.

Acho —Sí, dale. Igual estoy súper cómodo ahí. Es un genio tu tío.

Titi —No sé, a mí nunca me regaló nada para navidad.

Acho —Pero comerás empanadas gratis... ¿O no?

Titi —Sí, eso sí. Las de atún son ricas.

Acho —No las probé, soy alérgico al atún.

Titi —Qué lástima. Bueno me voy. Tenés una boca preciosa. Hubiese estado bueno transarte.

Acho —Lo mismo digo.

Titi —Nos vemos. Acho. (Le da un beso en el cachete).

Acho —Chau, Títi. Saludos a tu hermana.

Titi —Serán dados. (Ella sale. Él se queda tocándose el cachete en donde fue besado. Suena la música).